

LIBROS DEL BICENTENARIO NIVEL INICIAL

PRESENTACIÓN

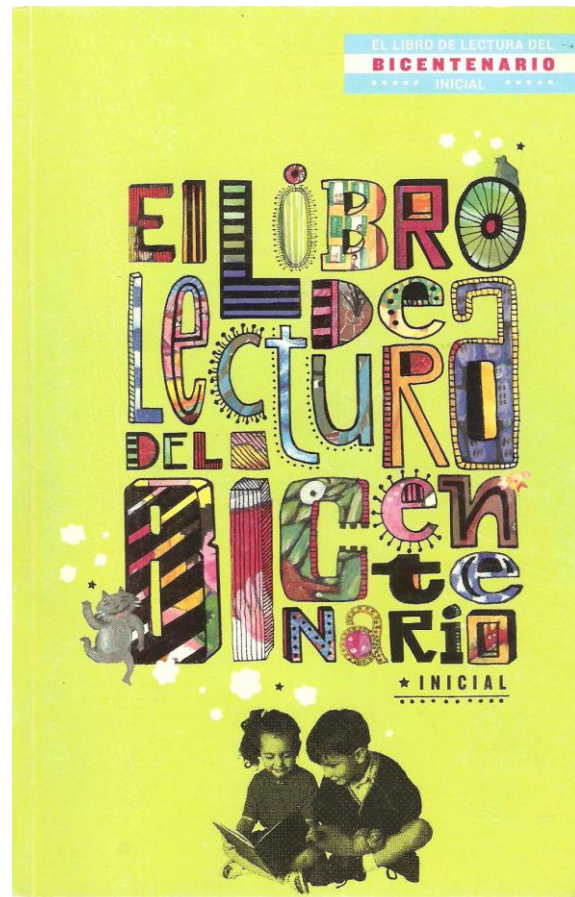
En el marco del Bicentenario de la Patria, el Ministerio de Educación publicó las antologías "El libro de lectura del Bicentenario". Este primer tomo, destinado al Nivel Inicial llega a todas las bibliotecas áulicas de las Escuelas de Nivel Inicial -tanto públicas como privadas- para enriquecer la colección existente en cada una de ellas.

La Presidenta de la Nación escribió en la presentación de la antología: *"La lectura es una herramienta de crecimiento y de autonomía, y la literatura es, acaso, el camino más bello para constituirnos en lectoras y lectores"*, porque la Literatura es *"un depósito universal que alberga la memoria colectiva, esa en la que se juntan historias y emociones, sentimientos y viajes, llantos y pasiones, luces y sombras, vientos y tempestades, sueños e historias, de escritores de todas las culturas y tiempos que quisieron que sus obras estuvieran a disposición de todos los lectores, fuera cual fuera su época, su lengua o su contexto"* (Cerrillo, 2010).

Pulgas, leones y abuelas desmemoriadas; cuentos, cantos y poemas ingresan con este libro a las salas de Nivel Inicial para abrir puertas y tender puentes a otros mundos posibles. Duendes traviesos y nenas enruladas

que esperan la voz de los adultos mediadores para pasar de las páginas de este libro a ese espacio único que se funda cuando decimos junto a los niños y las niñas del Jardín "estamos leyendo".

En "La gran ocasión", Graciela Montes (2005) sostiene que *"lo primero que puede hacer un maestro que quiere enseñar a leer es crear la ocasión, un tiempo y un espacio propicios, un estado de ánimo y también una especie de comunión de lectura"*. Acondicionar un rincón de la sala para hacerlo más propicio y encontrar el tiempo generoso para la palabra dentro de las rutinas del Jardín, puede ser un buen comienzo.



A veces será la voz de la docente; otras, la de algún papá, mamá o abuelo; también están invitados los porteros, la Directora, los profesores de áreas especiales. Porque el acto de leerles a los niños es un acto de generosidad, tan sólo les prestamos nuestra voz al texto.

“Gratis. Así es como él lo entendía. Un regalo. Un momento fuera de los momentos. Pese a todo. El cuento nocturno lo liberaba del peso del día. Soltaba sus amarras. Iba con el viento, inmensamente aligerado, y el viento era nuestra voz”.
(Pennac, 1993)

Pero leer, es también hablar de los libros. Por eso, en ese tiempo y en ese espacio gratuitos, es importante que no nos corra la prisa por “hacer”. Después de leer, es necesario abrir un tiempo para conversar acerca de lo escuchado, compartir opiniones, volver al cuento o al poema para releer una expresión que nos haya gustado (o tal vez disgustado); algo que no hayamos comprendido, algo que nos haya dado mucha risa.

“Aquí hay un libro maravilloso, allí hay un grupo de niños, ¿qué sigue? Sigue hablar” (Chambers, 1997)

Para que la conversación no quede tan solo en la superficie del texto o en el comentario espontáneo de los pequeños lectores, será importante la preparación –por parte del docente- de cada encuentro de lectura. Cabe, entonces, preguntarnos:

¿Cuál será la mejor manera de presentar cada texto? ¿De qué forma será conveniente guiar la mirada sin forzar las interpretaciones? ¿Cuáles son las mejores preguntas para cada texto?

“Mientras elegimos qué leer con otros estamos imaginando por dónde podríamos entrar a los textos en las conversaciones literarias, por dónde entrarán los demás lectores, qué encuentros y desencuentros pueden suscitarse al discutir, cómo hacemos para ayudarlos en esos hallazgos, cómo dejamos abierta la posibilidad de que sea el propio texto el que los ayude con algunas respuestas o que les abra el camino para nuevas preguntas, cómo hacemos para intervenir sin cerrar sentidos”(Bajour, 2009)

Nuestra propuesta intenta acompañar a los docentes en la tarea de formar a los alumnos como lectores. Por ello, desde el Plan Nacional de Lectura nos proponemos compartir algunas experiencias y estrategias que no agotan las posibilidades de intervención, pero que pueden contribuir, orientar en la elaboración y ejecución de proyectos de lectura. En palabras de Michèle Petit: *Nunca es cuestión de encerrar un lector en un casillero, sino más bien de lanzarle pasarelas, o mejor aún de darle ocasión de fabricar sus propias pasarelas, sus propias metáforas.*

Conociendo la complejidad del trabajo de planificación y búsqueda de material, así como las múltiples demandas que implican la tarea docente, es nuestro deseo aportar, con esta presentación, y sólo a manera orientativa, diferentes propuestas en torno al Libro de lectura del Bicentenario.

EL LIBRO DE LECTURA DEL BICENTENARIO LLEGA AL JARDÍN

Envuelto para regalo, escondido en una caja, premio de una búsqueda del tesoro llena de pistas literarias, EL LIBRO DE LECTURA DEL BICENTENARIO llega al Jardín. Juntos lo exploramos en la Sala. Miramos su tapa y su contratapa. Podemos identificar el escudo. Hojeamos y ojeamos la guarda. La docente lee en voz alta algunas de las palabras y expresiones que allí aparecen.

A modo de presentación, el libro se inicia con las palabras de la Presidenta, del Ministro de Educación y el prólogo de Mempo Giardinelli, quien coordinó la selección. Elegimos alguna frase o algún párrafo significativo para compartir.

Con este sí y con este, también: exploración del índice

Buscamos el índice y lo leemos. Pronto la sala se llena de nombres, algunos conocidos, otros nuevos. Así llegamos al índice.

ÍNDICE	
	11 UNA CAJA NO ES VIDA PARA UNA PULGA ★ MARIO ALBASINI
	21 LOS LEONES NO COMEN BANANA ★ RUTH KAUFMAN
	27 JACINTO ★ GRACIELA CABAL
	37 NINGÚN BICHO CLAVA UN CLAVO ★ HORACIO LÓPEZ
	45 POEMAS ★ MARÍA CRISTINA RAMOS
	51 LA PLAPLA ★ MARÍA ELENA WALSH
	57 EULATO ★ RICARDO MARIÑO
	65 RATITA GRIS Y RATITA AZUL ★ EDITH VERA
	71 LA AVENTURA DE MIRANDOLINA ★ MARÍA LUISA CRESTA DE LEGUIZAMÓN
	79 EL DÍA EN QUE LAS ABUELAS PERDIERON LA MEMORIA ★ OSCAR SALAS
	87 EL SAPITO GLO GLO GLO ★ JOSÉ SEBASTIÁN TALLON
	91 RULOS ★ MARGARITA MAINÉ

Es conveniente copiarlo en un afiche para que todos puedan verlo. La docente lee el título de cada cuento haciendo mención al autor/a. Algunas posibles preguntas:

¿Conocen alguno de estos cuentos? ¿Y a sus autores? ¿Leímos alguna otra historia escrita por alguno de ellos?

Es posible que algunos nombres sean conocidos por los pequeños lectores. Permitamos que exploren la biblioteca o rincón de lectura de la sala en búsqueda de libros que apoyen sus respuestas. Después volvemos al índice y les contamos que día a día (o en los momentos pautados para la lectura en las rutinas de la Sala) vamos a leer uno de los cuentos y/o poemas que tiene el libro. Este índice gigante también nos permitirá anticipar qué

cuento será el próximo a contar. Entonces podremos generar intriga leyendo sólo el comienzo o introduciendo algún elemento que abra el juego a la anticipación: un cartel que anuncie que hay abuelas que buscan su memoria, una cajita pintada de colores que

no sabemos qué es lo que guarda, un chupete que no estamos seguros a quién se le perdió.

También puede confeccionarse un registro gigante donde dejar consignados los datos del cuento y las apreciaciones del grupo. Este inventario de lecturas nos permitirá recuperar las lecturas realizadas, releer algún cuento que el grupo desee, tener siempre a la vista lo leído para cruzarlo con nuevos textos y socializar la lectura que se hace con la familia.

Podemos registrar:

TÍTULO	AUTOR	COMENTARIOS	OTROS CUENTOS
--------	-------	-------------	---------------

Con nombre propio: conociendo a los autores

*(...) detrás de todo lo que admiras
Hay alguien que ha pensado
Que ha imaginado
Que ha soñado
Que ha creado,
Que ha trabajado por ti.
Porque todo acto creativo tiene un
autor"*

Santiago Alba Rico

Antes de leer cada cuento, es posible presentar al autor a partir de una foto, una cita de un reportaje, o bien su propia voz que nos cuenta algo más acerca de sí mismo. Dice Aidan Chambers (2007): *"Conocer autores e ilustradores cierra la brecha entre los niños y los libros como ninguna otra experiencia puede hacerlo. Una niña pequeña me preguntó una vez. "¿Las personas reales escriben libros?" Responder esa pregunta es tal vez la principal razón por la que a la mayoría de las personas, no sólo niños, les gusta conocer a los individuos que hacen los libros que les gusta leer".* Seguramente, no podremos invitar a la sala a todos los autores de estos cuentos, pero las nuevas tecnologías nos permiten acortar esa brecha. Páginas web, revistas infantiles y suplementos dominicales –entre otros - ofrecen imágenes, reportajes y comentarios para compartir antes de la lectura y saber un poco más acerca de esa "persona real" que lo escribió, sin dejar de recordar que *"no somos los autores quienes hacemos lectores, sino los libros"* (Wolf, 2007)

Algunas audiotebas para conocer las voces de los autores

Audioteca de Buenos Aires / Literatura :

http://www.buenosaires.gov.ar/areas/com_social/audiovideoteca/literatura/audiovideoteca_es.php

Páginas sueltas: una propuesta que funde textos y voces para que otros los reciban y los difundan (dirigido por Julia Bowland):

<http://www.paginassueltas.bowland.com.ar/index.html>

Páginas donde es posible leer entrevistas, reseñas, biografías y bibliografías y otros textos de algunos de los autores:

Fundación Leer: <http://www.leer.org.ar/internas.php?cid=5&id=54&idm=54>

Revista Imaginaria: http://www.imaginaria.com.ar/?page_id=47

Revista Cuatrogatos: <http://www.cuatrogatos.org/index.shtml>

ALGUNAS PROPUESTAS CUENTO A CUENTO

UNA CAJA NO ES VIDA PARA UNA PULGA,

de Mario Albasini



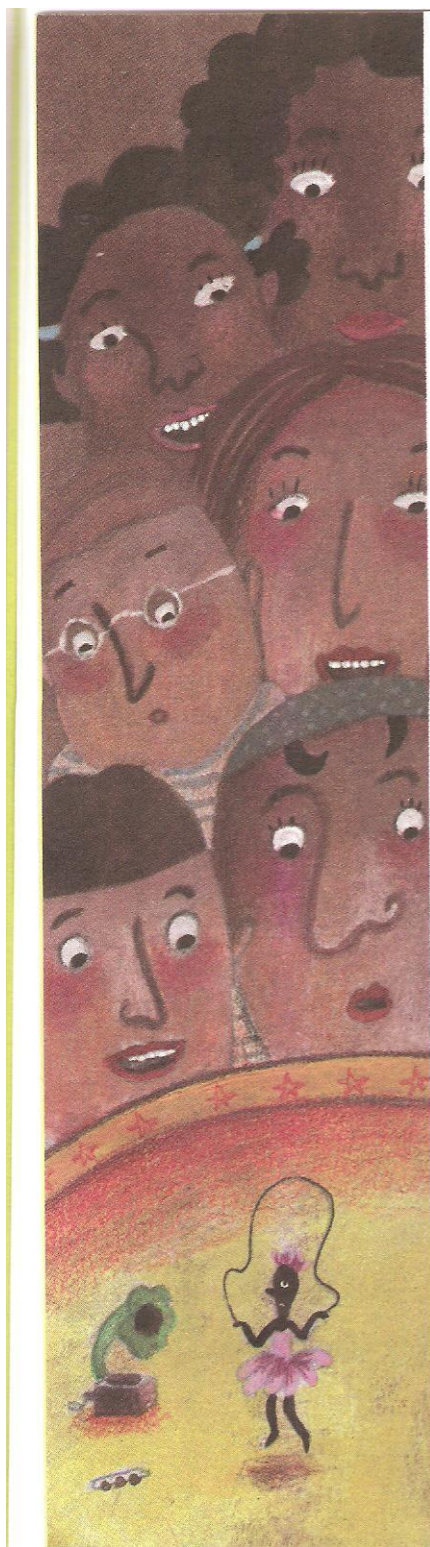
Reseña del texto: Juan y Juanita trabajan juntos en el circo pero no están contentos. Juan es el adiestrador y Juanita, su pulga amaestrada que recibe aplausos, vítores y aclamaciones al finalizar cada maravillosa actuación. Pero después, debe volver a su caja. Y ya se sabe que una caja, no es vida para una pulga. Cansada de ese mundo tan pequeño al que debía regresar cada día, Juanita decide "correr los riesgos de ser libre" y sale a recorrer el mundo. El viaje le deparará muchas sorpresas.

Posibles estrategias de abordaje

Después de escuchar el cuento, conversamos acerca de lo leído. Enumeramos los personajes y contamos acerca de ellos. ¿Cómo son Juan, Juanita y el dueño del circo? Volvemos al texto y releemos cómo los presenta. Pero el cuento no nos dice todo de cada uno. Pensamos: ¿cómo son cada uno de ellos?

Juanita sabe hacer muchas cosas: baila el tango, salta la soga, toca la flauta, imita al elefante.

¿Qué otras cosas puede hacer Juanita en el circo?



En su mundo tamaño pulga, ¿qué puede usar como sombrilla para cubrirse del sol? ¿Y de pelota para jugar al fútbol? Pensamos otros objetos para completar el mundo de Juanita.

Al abandonar la caja, Juanita se encontró con un perro y izas! saltó sobre su lomo. ¿Qué otros sitios visitó después? Podemos prolongar un poco más el viaje de Juanita dibujando un nuevo recorrido. El perro, el hombre, el gato... ¿y después? En pequeños grupos paseamos a Juanita con papel y tizas de colores. Al finalizar, compartiremos los trabajos. Cada grupo contará a dónde fue Juanita y qué le sucedió en cada sitio.

Juanita decide finalmente regresar con Juan, quien le cuenta que lo acaban de echar del circo. Pero no sabemos qué cuenta Juanita. Imaginamos todo lo que la pulga tiene para decirle a su amigo y lo compartimos, pero con voz de pulga.

Juan y Juanita deciden no volver al circo y Juanita decide no regresar a su caja, porque ya sabemos que "una caja no es vida para una pulga". ¿Qué nuevas aventuras pueden vivir ahora estos dos amigos? Imaginamos nuevas situaciones para:

Juan y Juanita de visita en el Jardín

Juan y Juanita en la selva

Juan y Juanita de paseo por la ciudad

Para seguir leyendo:

Para leer sin rascarse, más cuentos con pulgas:



EL GRAN SALTO DE LA SEÑORA OLGA PULGOVICH, de Laura Escudero. Ilustraciones de Mariana Ruiz.-- Buenos Aires : Grupo Editorial Norma, 2009 .—(Torre de papel, naranja)

PURA PULGA, de María Inés Falconi. EN SU: BICHOS DE CUENTO. Buenos Aires : Grupo Editorial Norma,



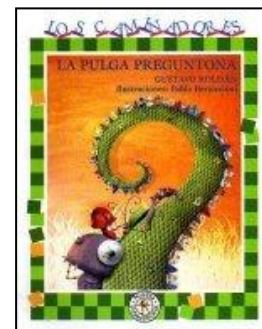
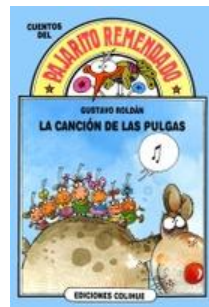
Gustavo Roldán y todas su pulgas para seguir leyendo...

Entretejando lecturas, el itinerario puede bifurcarse y ampliarse, saltando (junto con las pulgas) de un personaje a un autor, como Gustavo Roldán.

LAS PULGAS NO ANDAN POR LAS RAMAS. Ilustraciones de Juan Lima.—Buenos Aires : Alfaguara Infantil, 2006

LA CANCIÓN DE LAS PULGAS. Ilustraciones de Raúl Fortín.—Buenos Aires : Colihue, 1989.—(Cuentos del Pajarito Remendado, celeste)

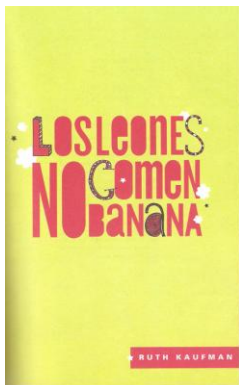
LA PULGA PREGUNTONA. Ilustraciones de Pablo Bernasconi.—Buenos Aires : Sudamericana, 2008.— (Los Caminadores)



Un itinerario o recorrido de lecturas nos permite el agrupamiento de obras literarias a partir de algún criterio. Permite articular lecturas encontrando puntos de contacto no sólo por coincidencias, sino también por divergencias.

LOS LEONES NO COMEN BANANA,

de Ruth Kaufman y Bianki



Reseña del texto: Pedro visita a su papá que trabaja en el zoológico y juntos alimentan a los animales. Pero Pedro se equivoca y confunde los platos preferidos de cada uno de ellos. ¡Eso sí! Hay algo que sabe con mucha seguridad: los chicos no toman sopa. A los chicos, les gustan las papas fritas.

Posibles estrategias de abordaje

Este cuento propone una "lectura interrumpida". Seguramente los niños y niñas responderán mucho antes que el papá de Pedro ante cada una de las equivocaciones. Algunas propuestas para recuperar esas intervenciones después de la lectura:

¿Está o no está?

En una bolsa, escondemos carteles con imágenes o nombres de animales. Algunos reproducen los dibujos del cuento, otros pertenecen a cuentos conocidos por el grupo. La bolsa pasa de mano en mano y todos sacan una imagen. Al hacerlo rearmamos la secuencia de animales del cuento en el pizarrón. En otro espacio, agrupamos aquellos que no pertenecen al cuento. Juntos podemos recordar a qué cuento pertenecen.

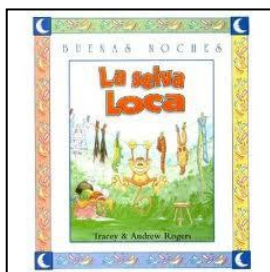


¿Qué come? ¿Quién come?

Utilizando los mismos carteles, podemos hablar acerca de lo que come cada uno de los animales. También podemos proponer otras comidas para que Pedro pueda seguir ayudando a su papá. El tipo de secuencia encadenada permite ampliarlo agregando otros animales elegidos por el grupo.

Para seguir leyendo...

Otro cuento sabroso: Rebelión en el puchero, de Silvia Schujer
(En su: Cuentos y chinventos.—Buenos Aires : Colihue, 1986.
(Libros del malabarista)



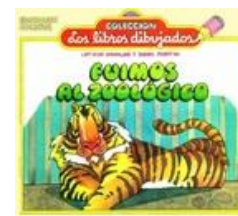
Si te gustan los cuentos con más animales, enredos y equivocaciones:

La selva loca, de Tracey y Andrew Rogers.—Bogotá : Grupo Editorial Norma, 2007 .--(Buenas Noches)

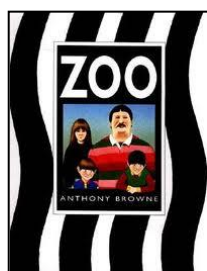
De paseo por el Zoológico



Zoológico : un libro sobre los opuestos, de Istvan.—Buenos Aires : AZ Editora, 1997.—(Serie de Istvan)



Fuimos al zoológico, de Leticia Uhalde. Ilustraciones de Raúl Fortín.—
Buenos Aires : Colihue, 1989.-- (Los libros dibujados)



Zoológico, de Anthony Browne.—Méjico : FCE, 1983.—((Los Especiales de A la orilla del viento)

El escenario de las historias puede ser un buen punto de partida para otro recorrido lector



EL DÍA QUE LAS ABUELAS PERDIERON LA MEMORIA, de Oscar Salas

Reseña del texto: Brincatablón es un duende pícaro y ladrón que robó la memoria de todas las abuelas para esconderlas en su almohada y poder escuchar cada noche una historia diferente. No hubo jarabe ni doctor que encontrara remedio para este mal, y pronto todos los chicos se quedaron sin cuentos que escuchar. Pero una noche, las polillas hicieron de las suyas y pronto las abuelas recuperaron la memoria y decidieron qué cuentos pondrían en papel, por si Brincatablón las robaba otra vez.

Posibles estrategias de abordaje

Este es un cuento para compartir con las abuelas. Podemos invitar a una abuela para que lo lea en la sala (y si lo hace en camisón, como lo pide Osías, el osito en mameluco). También, podemos abrir las puertas del Jardín al Programa de Abuelas Cuentacuentos.

Antes de leer, conversamos:

¿Les cuentan cuentos en casa? ¿Quién les cuenta? ¿Qué cuentos les cuentan? Podemos armar un listado de cuentos y cuenteros para futuras sesiones de cuentacuentos en la Sala.

Escuchamos la lectura del cuento.

Después de la lectura y del intercambio espontáneo que seguramente continuará a la escucha, presentamos una gran almohada: la que guardaba las historias. Volvemos al texto:

“En el centro estaban las historias de piratas, que hablaban de tesoros escondidos, playas lejanas y rudos marineros”



¿Qué historias de piratas conocemos? ¿Qué libros de piratas hay en el rincón de lectura de la Sala? También podemos volver al listado que hicimos al inicio de la sesión y ver si allí hay alguno. La docente puede tener preparados carteles o dibujos para señalar esta posible clasificación. De la misma manera, pueden recuperarse los otros cuentos. Y así llegamos a los cuentos de miedo. Esos a los que tanto le teme Brincatablón.

Conversamos: ¿a qué cosas les tenemos miedo? ¿qué cuentos de miedo escuchamos en la Sala? ¿Y en casa? ¿cuál les gustaría volver a escuchar? ¿por qué?

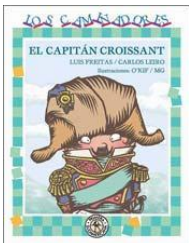


Esta actividad nos ha permitido agrupar cuentos (algunos conocidos, otros nuevos) en cuatro itinerarios. Podemos armar cuatro cajas diferentes, identificadas con dibujos y carteles, y ofrecerlas para su exploración y lectura en distintos momentos. Al finalizar cada día, elegimos uno para compartir entre todos o proponer que lleven uno a sus casas para leer en familia.

Dice Ronald Barthes que *"la lectura es buena conducta del deseo de escribir"*. Y así como la memoria voladora regresó cargada de cuentos a cada abuela, seguramente después de este amplio recorrido lector por el que desfilaron piratas, duendes, hadas y princesas por mundos de turrón, podemos crear nuestra propia historia, como hicieron las abuelas, y ponerla en papel. Elegimos los personajes, los escenarios y pensamos qué peripecias y conflictos vivirán. Después de leerlo y corregirlo, podemos ilustrarlo y editar un libro para nuestro rincón de lectura.

Para seguir leyendo

A babor y estribor, con pata de palo y parche en el ojo: más historias de barcos y piratas



EL CAPITÁN CROISSANT, de Luis Freitas y Carlos Leiro. Ilustraciones de O'Kif.— Buenos Aires : Sudamericana, 2005.—(Los Caminadores)

UN BARCO MUY PIRATA, de Gustavo Roldán. Ilustraciones de Roberto Cobillas.—Córdoba : Comunicarte, 2007.—(Infantil)



EL TESORO ESCONDIDO DEL CAPITÁN TIFÓN, de Korky Paul y Peter Carter.— Buenos Aires : Atlántida, 1989.—(Cuentos Locos)

Seguramente, el cancionero infantil te ofrecerá muchas otras hebras con las que seguir tejiendo este itinerario que lleva "diez cañones por banda". Junto con la profesora de Música, pueden cantar "Hace mucho tiempo, conocí un pirata..."

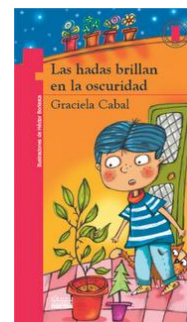
Desde el tiempo del "había una vez..." nuevos cuentos con hadas, princesas, dragones y príncipes...

YO NO QUIERO SER PRINCESA, de José María Gutiérrez. Ilustraciones de Pablo Zweig.—Buenos Aires : Sudamericana, 2009.—(Puercoespín)



EL PRÍNCIPE MEDAFIACA, de Graciela Repún. Ilustraciones de Eleonora Arroyo.—Buenos Aires : SM, 2005.—(Los piratas del Barco de Vapor)

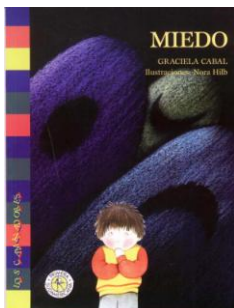
LAS HADAS BRILLAN EN LA OSCURIDAD, de Graciela Beatriz Cabal. Ilustraciones de Héctor Borlasca —Buenos Aires : Grupo Editorial Norma, 2010 .—(Torre de papel, roja)



HISTORIA DEL DRAGÓN Y LA PRINCESA, de Gustavo Roldán. Ilustraciones de Mariela Glüzmann. Buenos Aires : SM, 2007.—(Barco de vapor, blanca)

Esta parada que hacemos en el itinerario, puede ser un buen momento para volver a contar y volver a leer los cuentos de hadas

Cuentos de miedo para no tener miedo...



MIEDO, de Graciela Cabal. Ilustraciones de Nora Hilb. Buenos Aires : Sudamericana, .—(Los Caminadores)

DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS, de Maurice Sendak.—Buenos Aires : Alfaguara, .--

CÓMO RECONOCER A UN MONSTRUO, de Gustavo Roldán (h.).—Buenos Aires : AZ editora, 1997 .—(La serie del Tipito)



INSTRUCCIONES PARA ATRAPAR A UN MONSTRUO PELUDO, de Roy Berocay.—Buenos Aires : Sudamericana, .—(Puercoespín)

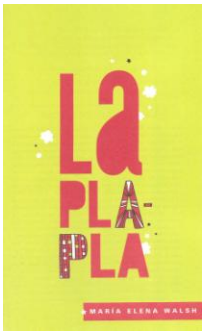


RUIDOS DEBAJO DE LA CAMA, de Mathis.—Buenos Aires : Adriana Hidalgo Editora, 2009.—(Pípala)

POTOTO TRES VECES MONSTRUO, de César Bandin Ron. Ilustraciones de Cristian Turdera.—Buenos Aires : Ediciones del Eclipse, 2006.—(Libros-álbum)



El miedo del hombre ha inventado todos los cuentos (León Felipe)



LA PLAPLA, de María Elena Walsh

Reseña del texto: Felipito Tacatún estaba haciendo los deberes cuando la descubrió : desde los renglones del cuaderno una letra patinadora lo miraba. Con voz chiquita y de tinta, se presentó como una plapla. Sin saber muy bien qué hacer con ella (sólo mirarla) decidió llevarla al colegio, pero fue tan grande el bochinche que se armó que, desde ese día, la plapla no figura en el abecedario. Sólo algunos chicos guardan su propia plapla en una cajita.

Posibles estrategias de abordaje



Después de leer el cuento, revisamos el abecedario de la sala. Nombramos las letras, identificamos la de nuestro nombre, los nombres conocidos. Buscamos la plapla. Pero el cuento lo dice bien claro: desde el día que Felipe la llevó a la escuela, no figura en el abecedario. Entonces vamos a dibujar nuestras propias plaplas enuladas y patinadoras. Podemos usar tizas de colores para hacerlo en el piso del patio.

El cuento dice que "las letras sirven para quedarse quietas una al lado de la otra". Buscamos letras ordenadas en la Sala. Leemos los carteles. Buscamos nuevas palabras en el Jardín y leemos qué dicen. Ordenamos letras para formar nuestros nombres y los escribimos en carteles.

La plapla habla con voz chiquita y de tinta. Imitamos la voz de la plapla. También podemos inventar un idioma y "hablar en plaplés" ¿cómo será ese idioma?

Para seguir leyendo y jugando con las palabras...

HISTORIA CON ALPARGATAS, PAVADAS Y CARCAJADAS, de Graciela Lago. Ilustraciones de Dora Cavallero.—Buenos Aires : Colihue, 1989.—(Los libros del Pajarito Remendado, celeste)

LAS LETRAS INQUIETAS, de Margarita Mainé. EN SU: CUENTOS PARA SALIR AL RECREO. Buenos Aires : Grupo Editorial Norma, 2006.—(Torre de papel, roja)

Jerigonza, jerigonzo, jerigoncio o jeringozo; el poema **RAPATONPOCIPITOPO** de José Sebastián Tallon (que también encontrarás en este libro) te permitirá seguir jugando con la sonoridad de las palabras... **SOPOLOPO HAYPA QUEPE APANIPIMARPASEPE!**

¿Querés saber qué escribieron los escritores acerca de María Elena Walsh? Podés leerlo en: <http://www.librosalfaguarainfantil.com/ar/>

Y ver un homenaje ilustrado por Liniers en :

<http://macanudoliniers.blogspot.com/2011/01/la-infancia.html>

Existen muchas ediciones que reúnen toda la obra infantil de María Elena Walsh. Este es un buen momento para organizar un rincón en la sala donde sus personajes (Osías, la vaca estudiosa, la mona Jacinta, la Reina Batata) dialoguen entre sí. Sólo hace falta una mesa o un estante, conseguir los libros de María Elena, sus CD's y abrir la puerta de la Sala a los "cuentos no apurados".

"La poesía es el elemento más importante que tenemos para no hacer de nuestros niños ni robots ni muñecos conformistas, sino para ayudarlos a ser lo que deben ser: auténticos seres humanos"

María Elena Walsh



EULATO, de Ricardo Mariño

Reseña del texto: Una mañana, las hormigas encuentran un extraño huevito cúbico. Más extraño aún es el ser que nace de él. Eulato (nombre simpático pero difícil) es hospedado por los bichos en el gajo número 14 de la planta. Eulato come y crece, crece y come, sin poder aprender cada una de las enseñanzas de sus amables anfitriones y así, no tardan en llegar los problemas. La llegada de otro extraño ser pondrá fin al sinfín de inconvenientes.

Posibles estrategias de abordaje

Antes de contar el cuento, la docente puede presentarle al grupo un extraño huevo cúbico. ¿Qué será? ¿Qué tendrá adentro? Una vez realizada la indagación, escuchamos la historia.

Después de la lectura y de una primera ronda de intercambio, podemos proponer:

- Dibujar a Eulato recordando que: nació de un huevito cúbico; para el gusano era un pájaro de la Patagonia; para la pulga una ranita distinta a todas las ranitas; para el ciempiés un pichón de ovni. Entonces ¿cómo será Eulato para cada uno de los nenes y nenas de la Sala? (Esta versión del cuento no nos ofrece una imagen de Eulato, por lo que la producción de los niños será totalmente original)
- Pensamos nuevos menús para Eulato. La docente puede releer en la página 60 los distintos manjares con que los bichos sacian el hambre voraz del visitante. ¿Qué otras cosas le pueden ofrecer a Eulato? Pueden prepararse tarjetas que reproduzcan el menú de un restaurant para que los pequeños completen con palabras y/o dibujos.
- Entre todos podemos seguir enseñándole cosas a Eulato. Imaginamos: qué le puede enseñar Tito Nicolás Ciempiés, Quico Hormiga, el Avispón Mobuto.
- Leemos en el cuento que los bichos, preocupados por el crecimiento desmedido de Eulato se reúnen para decidir qué hacer con él. Repartimos los personajes y dramatizamos la reunión. ¿Qué habrá dicho cada uno de los habitantes del gajo número 14?



Para seguir leyendo:

Otras historias del bicherío creado por Ricardo Mariño: El Avispón Mobuto salva una vida. EN SU: EULATO. Ilustraciones de Elena Torres.—Buenos Aires : Colihue, 1984.—(Los libros del Pajarito Remendado, celeste)

Otros bichos sin nombre: BICHO RARO , de Graciela Montes. EN SU: UN GATO COMO CUALQUIERA.—Buenos Aires : Colihue, 1989.—(Los libros del Pajarito Remendado, celeste).



También podés escucharlo narrado en este link:
http://aprenderencasa.educ.ar/aprender-en-casa/alumnos/bicho_raro_un_cuento_de_gracie.php

En este mismo libro te espera otro bicho: NINGÚN BICHO CLAVA UN CLAVO, de Horacio Alberto López



Y para inventar tus propios bichos, podés jugar con el ANIMALARIO UNIVERSAL DEL PROFESOR REVILLO, DE Miguel Murugarren (textos) y Javier Sáez Castán (ilustraciones). México : Fondo de Cultura Económica, 2003.—(Los especiales de A la orilla del viento).

AL FINALIZAR LA LECTURA DEL LIBRO:

Afirma Teresa Colomer (2005), *“Compartir las obras con los demás personas es importante porque hace posible beneficiarse de la competencia de los otros para construir el sentido y obtener el placer de entender más y mejor los libros. También porque hace experimentar la lectura en su función más socializadora, permitiendo que uno se sienta parte de una comunidad de lectores con referentes y complicidades mutuas. ¿Por qué entonces no compartir con otros lectores nuestra opinión? Podemos entonces organizar con otros jardines de la ciudad, la provincia u otro rincón de nuestro país, un CORREO DE LECTORES.*



¿Qué enviar en estas cartas lectoras?

- Nuestras impresiones acerca de lo leído
- Nuevas creaciones (textos, dibujos, grabaciones) surgidas después de la lectura

- Otras propuestas de lecturas que hicimos en la sala, para ir ampliando los recorridos lectores propuestos

Abrir la puerta a otras voces y compartir lecturas, escuchar a los lectores, comentar, releer , hacernos preguntas, volver a otros textos, jugar, discutir , escribir, tachar, corregir , comparar impresiones, emocionarlos, acordar y disentir.

Así, poco a poco -porque todos los que estamos en esto sabemos que no es fácil pero sí emocionante- seguiremos dándonos permiso para transformar el aula, ese pequeño espacio cotidiano en una sociedad de lectura, como nos propuso Graciela Montes (2005).

Bibliografía

Bajour, Cecilia (2009).—Oír entre líneas : el valor de la escucha en las prácticas de lectura.—En: <http://www.imaginaria.com.ar/?p=2896>.-- (página visitada el 14/03/11).— Dirección URL: www.imaginaria.com.ar

Cerrillo, Pedro (2010).—Lectura, literatura y educación.—Méjico: Miguel Ángel Porrúa editor, 2010

Chambers, Aidan (2007).—El ambiente de la lectura.— Méjico : Fondo de Cultura Económica, 2005.—(Espacios para la lectura)

------(1997) .-- ¿Cómo formar lectores? EN: Hojas de lectura N° 45.—Bogotá : Fundalectura.

Colomer, Teresa (2008).—Andar entre libros. .— Méjico : Fondo de Cultura Económica, 2005.—(Espacios para la lectura)

Montes, Graciela (2005).—La gran ocasión.—Buenos Aires : Ministerio de Educación.

Pennac, Daniel (1993).—Como una novela.—Bogotá : Grupo Editorial Norma.